

Bibliografía vasca de Amado Alonso

JUSTO GARATE

Merced a la diligencia y amabilidad del señor don Martín García Urtiaga, hemos podido hacernos con su completa bibliografía, publicada en la NUEVA REVISTA DE FILOLOGIA HISPANICA de México, año VII, números 1 y 2.

La buscamos inútilmente en la Universidad de Buenos Aires en varias instancias que no dieron resultado alguno. Únicamente el profesor y gran historiador don Claudio Sánchez Albornoz, nos puso en la pista mexicana que era la única exacta. A ambos señores pues nuestra expresiva gratitud.

La Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires donde el profesor Amado Alonso ejerció su magisterio, fundó la Nueva Revista de Filología Española y formó muy valiosos lingüistas que luego han accedido a universidades argentinas, norteamericanas, venezolanas, etc., le dedicó un volumen de homenaje con fecha de enero-agosto de 1959, Año V, números 1-2 en volumen de 192 páginas. Imprenta López, calle Perú, 166.

Contiene diversos trabajos que indicamos con sus respectivos autores, varios de ellos muy distinguidos discípulos del gran lingüista Navarro.

Sumario. Artículos.

Juan Buatista Avalor-Arce, «conocimiento y vida en Cervantes», página 1; Angel Rosenblat, «Cultismos masculinos con *a* antietimológica», página 35; María Rosa Lida de Malkiel, «Para la génesis del Auto de la Sibila Casandra», página 47; Daniel Devoto, «Entre las siete y las ocho», página 65; Enrique Anderson Imbert, «La creación artística en Gabriel Miró», página 81; Raimundo Lida, «Camino del poema. Confianza, de Pedro Salinas», página 95; Julio Caillet-Bois, «El mundo novelesco de Benito Lynch», página 119; bberta Elena Vidal de Bartini, «El léxico ganadero de la Argentina. La oveja en la Patagonia y en Tierra del Fuego», página 135.

Era natural de Lerín en la Ribera de Navarra y le conocí en Buenos Aires, creo que en la casa del jerezano doctor Ignacio del Villar y su esposa, mi paisana vergaresa Andrea Galarreta o bien en la Embajada de la República Española, regendada el año 1938 por mi colega y amigo doctor don Felipe Jiménez de Asúa, insigne hematólogo.

Me encontraba yo ejerciendo la Medicina en Tandil, cuando una carta de Amado, requirió mi ayuda para colaborar en la revista periódica vasca EUSKO DEYA, la que presté con amplitud y gran frecuencia. Alguna vez asistí a su casa, invitado a almorzar por su señora, que era inglesa.

Amado había sido discípulo de don Ramón Menéndez Pidal, sabio maestro de Filología e Historia y formador de una élite de discípulos en ambas materias.

Este forma con el histólogo don Santiago Ramón y Cajal la pareja más formidable de sabios españoles del siglo XX. Don Ramón Menéndez Pidal designó como profesor de Filología Española en Buenos Aires, a ruego del rector de la Universidad de Buenos Aires, a don Amado Alonso y tuvo en ello un gran acierto.

En la primera época peronista tuvo que emigrar y lo hizo a la Universidad de Harvard, la más ilustre de los Estados Unidos y una de las más preclaras del mundo entero.

Había estado becado de joven en Hamburgo donde mejoró en su disciplina especial y adquirió buenos conocimientos en el idioma alemán, que tan distinguido puesto ha ocupado en la ciencia de la Lingüística.

Con su salida forzosa de la Argentina, su posición científica y económica mejoró, como sucedió al profesor Joan Corominas, ilustre catalán que ascendió de Mendoza a una universidad de Chicago. A menudo el enemigo le hace a uno el gran valor, sin quererlo, claro es. La emigración de los cerebros ha sido precedida por su expulsión en Alemania, Italia, España, Argentina y Rusia.

Paso a enumerar su bibliografía vasca, conservando la numeración general. Ella es:

2. Consonantes de timbre sibilante en el dialecto vasco baztanés. Tercer Congreso de Estudios Vascos de Guernica. San Sebastián, 1923, páginas 57 a 64.

175. Sobre Hugo Schuchardt, *Primitiae Linguae Vasconum*. Nueva Revista de Filología Española II, 1948, páginas 282 y 283.

177. Sobre Florentino Castro Guisasola. El enigma del vascuence ante las lenguas indo-europeas. Nueva Revista de Filología Española, II, 1948, página 283.

Hay una cita referente a la gramática vasca en su libro 69, Castellano, Español, Idioma Nacional, Historia Espiritual de tres Nombres. Instituto de Filología, Buenos Aires, 1938, 198 páginas. Segunda edición. Editorial Losada, Buenos Aires, 1948, 174 páginas. Biblioteca Contemporánea, volumen 101. III edición, ibidem, 1949.

Aparte de la última citada, poseo otra que reza: Amado Alonso. Estudios Lingüísticos. Editorial Gredos, Madrid, 1951.

En total la bibliografía comprende 197 trabajos y anuncia otros tres de próxima publicación.

A continuación damos el hermoso prólogo que ha de gustar mucho a nuestros lectores, del polígrafo mexicano Alfonso Reyes, el cual es autor

de un trabajo literario titulado LOS SIETE SOBRE DEVA, en donde sustituye al viejo hombre helénico de TEBAS.

NUEVA REVISTA DE FILOLOGIA HISPANICA
AÑO VII NUMS. 1-2

AMADO ALONSO

En los *teens*, que dicen los ingleses, apareció por el Centro de Estudios Históricos (Madrid) un muchacho navarro de boina azul y con aire de comedor de manzanas que, entre otros rudimentos, aprendió conmigo a redactar sus primeras fichas bibliográficas. Era Amado Alonso.

Años después, tras de someterse a largas disciplinas y cuando yo me había hecho cargo de nuestra representación diplomática en Madrid, estuvimos a punto de embarcar a Amado Alonso con rumbo a México, para que aquí estableciera los estudios de dialectología y fonética, encaminados a levantar algún día la carta del castellano en nuestro país. El plan no pudo realizarse.

Pronto Alonso pasaría de las estructuras externas y la «fenomenografía física» del idioma a sus energías subjetivas, ahondando así en los terrenos explorados por la nueva filosofía lingüística. Y poco después se instaló en Buenos Aires, donde sus investigaciones propias, sus ensayos sobre el español en América y los trabajos de su Instituto de Filología, así como la Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana y su Nueva Revista de Filología Española (heredera de los timbres de la antigua Revista de Filología Española fundada por don Ramón Menéndez Pidal) le dieron ya extenso renombre. Durante mis dos embajadas en Buenos Aires, siempre disfrutando de su fraternal compañía, lo vi crecer en autoridad y firmeza.

Trasladado Alonso posteriormente a la Universidad de Harvard como maestro reconocido y aceptado en las materias que cultivó con tanto acierto, tan apurados métodos, tan fértil inventiva y tan claro estilo, tuvimos la suerte de poder brindarle, en el Colegio de México, la ocasión de continuar su obra, *creando para él* la Nueva Revista de Filología Hispánica, que hoy deja privada de sus luces.

Se mantenía en contacto incesante con nosotros, inspiraba a nuestros jóvenes aprendices, gobernaba desde lejos nuestra publicación trimestral y llegó a visitarnos personalmente en dos ocasiones.

A lo largo de los años, se robustecieron los lazos que nos unían. Mucho nos enseñó y mucho más hubiera todavía podido enseñarnos. Compuso, en compañía de Pedro Henríquez Ureña, un manual de Gramática Castellana por todo concepto ejemplar. Intentó, el primero, trazar una gramática descriptiva de nuestra lengua y dejó las bases para una teoría de las categorías gramaticales y un minuciosísimo cuadro de la pronunciación española. Su crítica literaria —inspirada en la doctrina estilística, pero no asfixiada por ella— se aplica a los clásicos y a los modernos: a fray Luis, a Cervantes, a Lope, a Quevedo, como a Darío, a Larreta, Lorca o Neruda, y siempre adelanta las señales del terreno acotado.

Deja una generación de discípulos y lo llora una legión de amigos, porque era sabio por la ciencia y sabio por el corazón. Nuestra admiración y nuestro cariño para él hacen que reclamemos un sitio entre los centinelas de su recuerdo y de su fama.

Alfonso Reyes

El Colegio de México